

1788

X

SERMON MORAL,
QUE EN LA SOLEMNE PROFESION,

QUE HIZO

LA HERMANA MARIA

DE LA BENDICION DE DIOS

DE HERRERA Y CRUZAT,

PARA RELIGIOSA DE CORO

EN EL CONVENTO

DE MARIA SANTISIMA

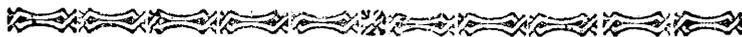
DE LA ENSEÑANZA

DE LA REAL ISLA DE LEON,

EN EL DIA 24 DE SEPTIEMBRE DE 1788,

DIXO:

DON FRANCISCO MARIA DE BO-
nilla y Utrera, Presbytero.



CON LICENCIA:



IMPRESO EN CADIZ, POR DON
JUAN XIMENEZ CARREÑO, Calle de
San Miguel.



1788

X

SERMON MORAL,
QUE EN LA SOLEMNE PROFESION,

QUE HIZO

LA HERMANA MARIA

DE LA BENDICION DE DIOS

DE HERRERA Y CRUZAT,

PARA RELIGIOSA DE CORO

EN EL CONVENTO

DE MARIA SANTISIMA

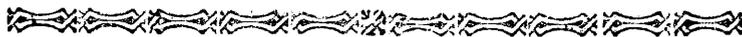
DE LA ENSEÑANZA

DE LA REAL ISLA DE LEON,

EN EL DIA 24 DE SEPTIEMBRE DE 1788,

DIXO:

DON FRANCISCO MARIA DE BO-
nilla y Utrera, Presbytero.



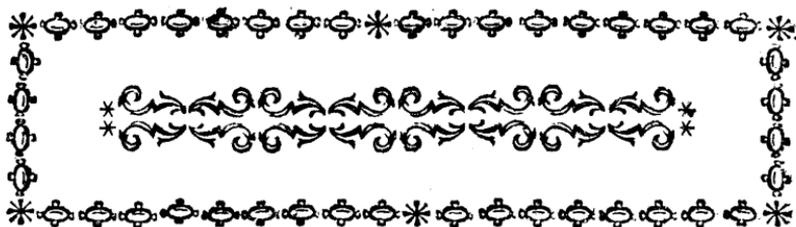
CON LICENCIA:



IMPRESO EN CADIZ, POR DON
JUAN XIMENEZ CARREÑO, Calle de
San Miguel.



X



*BEATI , QUI AUDIUNT
verbum Dei , & custodiunt
illud. Luc. C. II ψ. 28.*

* * * * * **T** * * * * * **EMED A EL SEÑOR , Y**
servidle con un corazón rec-
to y sincero ; separad de en-
medio de vosotros aquellas
falsas divinidades , á quienes
ofrecieron adoración vuestros Padres en
la Mesopotamia y el Egipto ; y si os pa-
reciere mal mi consejo haced lo que qui-
siereis ; elegid á vuestro antojo el Dios
á quien habeis de tributar vuestros cul-
tos (1) ; por lo que á mi toca ya ten-
go tomado mi partido ; yo , y toda mi
casa nos hemos de dedicar á el servicio
y á el obsequio del verdadero Dios. (2)

Con

Con estas palabras exôrtaba à el Pueblo de Isrraèl el Santo Profeta Josué , y lo encaminaba à el culto del Señor , despues de haberles traído à su memoria sus amables providencias sobre ellos , y los extraordinarios prodigios que habia obrado en su favor desde la vocacion de el gran Padre y Patriarca Abrahan , hasta haberlos introducido en la tierra prometida.

No permita el Señor , exclamò à una voz el Pueblo todo ; lexos estè de nuestros sentimientos el ofrecer nuestros obsequios à otras deidades que no sean el verdadero Dios : nosotros conservamos en nuestra memoria la serie portentosa de maravillas que ha obrado en nuestro beneficio ; nosotros no olvidaremos jamas , que el ha sido el que rompiendo las cadenas de nuestro cautiverio , nos libertó , y à nuestros Padres , de la dura servidumbre de Egipto ; que á nuestra vista , delante de nuestros ojos ha hecho los mas insignes milagros ; que su paternal providencia nos ha conducido felizmente por los

los caminos de un desierto , por entre las Naciones , y Pueblos mas barbaros ; que à la fuerza poderosa de su brazo debemos las mas señaladas victorias , y los triunfos mas gloriosos de nuestros enemigos : nuestra gratitud es un motivo muy poderoso para que rindamos en su presencia nuestros corazones , porque él solo es , y ha de ser siempre nuestro Dios y nuestro unico Dueño : *Serviemus igitur Deo , quoniam ipse est Deus noster.* (3)

¿ Y no son estos los sentimientos tuyos , BENDICION , HERMANA , en el dia dichoso de tu consagracion à el Señor , quando con una general renuncia y abandono de las cosas del siglo aspiras á estrecharte con los lazos mas tiernos en el sagrado desposorio con Jesu-Christo ? La dulce memoria de sus misericordias contigo , la multitud de luces y de gracias que ha derramado en tu Alma , la amorosa providencia con que te ha conducido por las peligrosas sendas del siglo , por enmedio de los riesgos , á la vista de los objetos mas alagueños y lisonjeros ,
los

los paternales cuidados con que haciendo que rompieses los lazos difíciles de la carne y de la sangre , te ha conducido en fin como á otra tierra de promision , á el campo ameno de la Religion de la Enseñanza y Compañia de Maria : ¿ No son estos , Esposa de Jesu-Christo , los justos motivos que segregan tu corazon de la tierra para encaminarlo á el Cielo , que separan tus afectos de las criaturas para consagrarlos á el Criador , que te estrechan á elegirlo por el unico Dueño de tu Alma : *Serviemus igitur Deo , quoniam ipse est Deus noster ?*

Si , BENDICION , tu iluminada con luz del Cielo en el tiempo de tu probacion , has inclinado tu oido á escuchar la voz de Dios ; has penetrado bien tus obligaciones para con el Señor ; has conocido , en fin , quan justo , y quan debido es , que olvidando tu Pueblo te entregues toda á su servicio , te consagres toda á su amor : felicidad tuya es , felicidad tuya , á quien Dios destina para empleos tan dignos ; felicidad tuya , à quien el Señor

inspira resoluciones tan santas : No , no es obra tuya , BENDICION , misericordias de Dios que te escoje para su servicio , y para su obsequio ; consideraciones que deben llenar à tu Alma no menos de consuelo , que de gratitud y de empeños en tu correspondencia ; consideraciones que harán toda la materia de mi Oracion en dos puntos , en que por sencillas reflexiones conoceràs la dicha que debes à Dios que te elige para sí ; la mayor dicha à que debes aspirar siguiendo con fidelidad su divino llamamiento. *Beati , qui audiunt verbum Dei , & custodiunt illud* (4) : En una palabra , eleccion que Dios hace de tí para sí ; consagracion que tu debes hacer de tí para Dios.

Pero antes , y servirá de punto de doctrina , te diré brevemente de la naturaleza , y esencia del voto que à Dios se hace , estame atenta. La virtud de la Religion , ó la Religion en razon de virtud , es la primera por excelencia entre todas las virtudes morales , cuyo objeto principal , à que inmediatamente se ordena , es

el culto y adoracion que se debe á Dios , y á los Santos por Dios ; tiene muchos y muy piadosos actos esta virtud santa : entre ellos obtiene un especial lugar el voto ó promesa que à Dios se hace , y con el que se reconoce y se venera su excelencia , y su grandeza por un culto supremo , ó de latría , dirigido inmediatamente à Dios.

Este voto en el sentir de los Theologos es una promesa voluntaria y libre , por la qual se ofrece alguna cosa á Dios , que ha de ser no solo buena , sino mejor que su contraria ; explicome : es promesa , para distinguirla del proposito , que siendo una simple voluntad , no embebe nueva obligacion de parte del que promete , como sucede en el voto : es voluntaria y libre ; es decir , ha de haber de parte del entendimiento conocimiento de lo que se promete , y de parte de la voluntad eleccion de lo que se promete , y facultad para no prometerlo ; en una palabra , es necesario que la voluntad lo quiera sin fuerza , sin violencia ,
sin

sin necesidad , sin error , sin sorpresa , y por decirlo de una vez sin perjuicio de los derechos de su libertad.

Ha de ser , en fin , la materia del voto buena , y no como quiera , sino mejor que su contraria : esto es , que atendida ella misma , y las circunstancias de el que promete , sea mas util y mas agradable à Dios que su contraria ; fundase esto en que el voto ha de ser agradable á Dios , y su obligacion depende de la divina aceptacion ; y á Dios ni puede agradar , ni aceptar jamas lo que es malo , ni la obligacion de dexar lo que es mejor y mas estimable á sus ojos.

Esta es en substancia la naturaleza del voto ; del que nace , en virtud de la aceptacion divina , la obligacion de cumplirlo que es de derecho divino : esto es , que el mismo Dios exíge por los derechos de su soberanía , à quien se debe una religiosa fidelidad en lo que seriamente se le ofrece : Los votos que tu vás á hacer , HERMANA BENDICION , y con que vás á consagrarte à el Señor añaden la solem-

nidad con que los haces : Si , Dios está presente á tu sacrificio , la Iglesia santa lo autoriza y acepta , y el Pueblo todo es testigo de tus promezas á Dios ; advierte pues tus obligaciones.

Y Vos, **SEÑOR SACRAMENTADO**, que viniste à el mundo à desterrar con la luz de tu doctrina las tinieblas y sombras de la muerte , ilustrad mi entendimiento para que pueda con acierto y utilidad derramar tu divina palabra. Prostraos conmigo ante aquellas sagradas aras, implorad conmigo el divino auxilio , recurramos à la Madre de la divina gracia , **MARIA** Señora nuestra , saludandola reverentes : **AVE MARIA.**





PARTE PRIMERA.

SOLO DIOS , HERMANA BENDICION , nos puede hacer felices , ó por mejor decir , en solo Dios se encuentra nuestra paz y nuestra verdadera felicidad. (S. S. S.) Esta es una verdad de que es fiadora nuestra propia experiencia : busquemos el sosiego y la paz del corazon en todas las criaturas ; ninguna de ellas es capaz de satisfacer el mas minimo de nuestros deseos : nuestro espiritu , dice el Señor San Agustin , vivirá siempre en una inquietud intolerable mientras no pare en Dios como en su centro (5). Hablen todos los dichosos del siglo ; digan de buena fé si en medio de sus delicias , de sus abundancias , de sus honores , de sus gustos todos , han encontrado mas que unas cisternas

nas

nas disipadas y rotas , que no pueden contener una sola gota de agua saludable : digalo un Amàn en la cumbre del honor , atormentado su corazon porque le falta el obsequio rendido de un hombre solo : digalo un Alexandro dueño del mundo entero , lleno de dolor porque no halla otros orbes que poder sujetar á su ambicion y à su imperio : hable por todos el Monarca mas sabio y poderoso del mundo , Salomon digo , empeñado en hacer experiencia de lo mas agradable y exquisito de la tierra , y estrechado á confesar que nada habia encontrado sino vanidad y afliccion de espiritu (6) .

Si BENDICION , la pequeñez de las cosas de la tierra no pueden llenar jamás la capacidad de un corazon criado para Dios , y destinado para una felicidad inmortal y eterna : solo en su servicio santo se encuentra esta preciosa margarita ; esta paz que no puede dar el mundo , y que el Señor nos ha dexado (7) : Esta encontraron las almas fieles entre las asperezas de la penitencia y entre los ri-

gores de una vida mortificada : esta era la que llenaba el corazon del Apostol de copiosas avenidas de consuelo en lo mas duro y en lo mas amargo de sus tribulaciones (8).

En todos los estados de la vida podemos alcanzar esta dicha : *non una salutis via*, dice el Chrisostomo, porque no es uno solo el camino del Cielo (9). La sabia providencia del Señor, que con una admirable economía los ha establecido, y que segun sus adorables designios llama respectivamente à sus criaturas, les prepara aquel orden de gracias y talentos con que las proporciona à su santificacion : no de la perfeccion del estado, sí del buen uso de estos medios, pende este importante negocio sobre que gira nuestra felicidad y nuestra predestinacion eterna.

El Señor, Esposa de Jesu-Christo, te ha llamado á un estado no comun y ordinario de perfeccion, sino de especial santidad; te pone á cubierto de los riesgos, y abstrayendote de atenciones tem-

po-

porales , deja à tus cuidados los intereses de su gloria y de su honor , *Mulier inupta , & Virgo cogitat , quæ Domini sunt* , para que aspire á la santificacion de tu Alma y de tu cuerpo , *ut sit sancta corpore , & spiritu* (10) .

He aqui una felicidad que no es comun á todos ; he aqui una especial predileccion de Dios , para la que no debes reconocer otro merito que una graciosa eleccion que ha querido hacer de tí : eleccion misericordiosa que te aparta de los estorvos del siglo , que te ofrece muy eficaces medios de tu salud : *Recordatus sum tui , miserans adolescentiam tuam* (11) . El Señor ha puesto los ojos de su bondad en tu Alma en el tiempo mas peligroso , en la edad mas arriesgada , en las ocaciones mas inminentes ; te ha sacado como á otro Lot de las Ciudades prevaricadoras , de en medio de un siglo corrompido , antes que sus maxîmas inficionasen tu corazon ; te ha inspirado su desprecio , te ha puesto á la vista desembarazados los caminos del Cielo que la corrup-

rup-

rupcion del siglo tiene tan obscurecidos.

Que providencias del Señor , BENDICION , para contigo tan amables en conducirte á el retiro : trae à la memoria las interiores ilustraciones y gracias sobrenaturales con que ha prevenido tu Alma , el particular cuidado con que te ha defendido y protegido.

Levanta tus ojos , extiende tu vista , y mira ese mar inquieto del mundo por donde has navegado ; advierte los escollos ya ocultos , ya descubiertos que han conspirado á tu ruina ; mira tanto numero de juvenes de tu edad , de tu condicion , de tu sexô , olvidadas de Dios , empapadas en las ideas del mundo , corriendo precipitadamente por las sendas de la perdicion sin volver los ojos sobre sí mismas.

Mira esas condiciones del siglo abrumadas con el yugo intolerable de un mundo entronizado , á quien obedecen , y por cuyo obsequio abandonan las máximas santas de la Ley y del Evangelio,

vic-

victimas de su dominacion sin fruto , sin utilidad , sin agradecimiento de ese gran mundo , cuya figura pasa y se desvanece (12) , todo exterioridad , todo afectacion , todo apariencia.

Mira esos trastornos de las fortunas del siglo , esa inconstancia de las felicidades humanas , el desordenado amor de los mortales à los bienes terrenos , el lastimoso descuido de los eternos ; mira en fin ese olvido de Dios , ese espiritu de impiedad y libertinaje , que oy mas que nunca reina en medio del siglo , esos escandalos , esas locuras , esas modas ridiculas , extravagantes , inmodestas , fomentadas por un luxo autorizado con las nuevas doctrinas de nuestros dias , y que hacen la seria ocupacion de mucha parte de las señoras cristianas.

De todo esto , y de mucho mas que pudiera decirte te libra y te separa el Señor , y trasladandote à la Religion como desde un paraiso en la tierra , segun las palabras del Chrisostomo , ó como desde un puerto tranquilo y seguro , te hace
ver

ver las tormentas y los tristes naufragios de tantos infelices mundanos (13). De todo esto te separa , y llamandote à el retiro te ofrece medios muy eficaces para tu santificacion ; te provee de armas muy poderosas para la victoria de tus enemigos y de ti misma ; te llama á la soledad para hablarte á lo mas interior de tu corazon (14) , para que percivas aquella dulce voz , aquella voz divina llena de virtud y de fortaleza , que te instruya , que te inflame , que te fortalezca y consuele en los caminos del Cielo.

Aqui te presenta un Instituto santo , ordenado por unas reglas dictadas de la sabiduria del Cielo , y comprehensivas de toda la perfeccion evangelica ; sabias Maestras que te instruyan ; exemplares de santidad que te estimulen ; exercicios santos ; renovaciones frequentes de tu espiritu , conferencias sagradas que te inflamen , practica religiosa de una oracion constante , en donde consideres la santidad del estado à que has sido llamada ; sondeès à los pies de Jesu-Chisto los in-

teriores de tu Alma ; peses las justas razones de tu fidelidad ; tomes rectas medidas para expiar lo pasado , para aprovechar lo presente , para asegurar lo futuro ; aqui lecciones sagradas que te ilustren ; sacramentos santos que te purifiquen ; orden admirable de distribuciones, todas santas , todas sabias , todas saludables , en que puedas acaudalar un tesoro de meritos para el Cielo.

Aqui , por explicarme con unas palabras de San Ambrosio , una milicia toda celestial , toda angelica , ocupada en bendecir à el Señor , en aplacar sus enojos , en implorar sus misericordias , siempre aplicada à la instruccion y á el trabajo ; vida prodigiosa , en donde el rigor , la austeridad , es compensada por la tranquilidad del espiritu , sostenida por el exemplo , suavizada por la costumbre , endulzada con las santas ocupaciones ; vida espiritual , à quien no perturban cuidados temporales , ni distraen embarazos del siglo , ni interrumpe la gente ociosa , ni relaxa el comercio de los mundanos. Ha,
Es-

Esposa de Jesu-Christo , esta es una tierra de bendicion , en donde corren rios caudalosos de leche y miel ; tierra fecunda en toda suerte de frutos de santificacion ; talentos ricos que te piden una negociacion sollicita y cuidadosa , con que los vuelvas algun dia duplicados á el Padre de familias : todo te empeña , BENDICION , en la renuncia del mundo , y en la renuncia de ti misma.

SEGUNDA PARTE.

EL Señor , como en otro tiempo á el Santo Patriarca Abraham , te manda que dexes tu Pueblo , que te apartes de los tuyos , que te separes de los Caldeos idolatras del mundo ; pero esta separacion de nada te sirviera , si de ella sola no pasaras ; tu no serías apta para el Reino de los Cielos , si habiendo puesto mano á el arado tuvieras aliento à volver atràs tus ojos (15) ; tu no aventajaras à la renuncia que tambien hicieron antes que tu

sabios gentiles , que no tuvieron la luz clara de la fé que te ilustra , el auxilio de la gracia que te previene , ni esperaron los bienes eternos que te se prometen ; nada en fin adelantaras , si no dexaras tambien tus afectos y tus inclinaciones á la tierra.

Porque á la verdad dexas á el mundo ; pero què dexas ? Unos bienes caducos y percederos , que se adquieren con trabajos , se conservan con afanes , y que no pudiendo pasar un instante mas allá de la muerte , en aquel universal despojo de todas las cosas , han de pasar necesariamente á otro dueño : unos bienes cuya adquisicion y cuyo uso es tan arriesgado , y pide tanta circunspeccion á un cristiano , que ha de arreglar su conducta à el tenor de un Evangelio , que condena como indignos de este nombre, el menor apego y aficion à las riquezas, que las gradua de espinas y de estorvos para la salvacion ; de un Evangelio , digo , cuya doctrina no se puede conciliar con la conducta de un mundo que cano-

niza las profusiones mas desordenadas , las licencias desregladas de un luxo desmedido , las expensas inmoderadas del juego , de la vanidad , de la locura , de la inmodestia.

Dexas á el mundo , pero què dexas ? Unas felicidades transitorias , unas delicias superficiales , pocas veces inocentes , mezcladas por lo comun , ó seguidas de ordinario de el dolor y de la amargura (16) : sueños que por algunos momentos adormecen , y que se desvanecen como un humo pasajero.

Dexas en fin á el mundo , pero qué dexas ? Un mundo escandaloso , un mundo libertino , cruel en sus leyes , falso en sus promesas , engañoso en sus obsequios , infiel en sus amistades , interesado en sus servicios , variable en sus ideas , extravagante en sus modas , digamoslo de una vez , un mundo enemigo declarado de Jesu-Christo.

Este es , BENDICION , el primer paso que has dado à el Cielo , en que poco adelantará , si quando tan dichosamente

te desprendes del mundo , no dexas sus afectos , no dexas sus ideas , no dexas sus memorias , y muerta á el mundo , crucificada á el mundo , no está tu vida escondida en Jesu-Christo ; nada dexas , si quando todo lo dexas , no sigues desnuda y pobre á un hombre Dios , que pobre y desnudo nace en un pesebre de bestias , y muere en una Cruz entre ladrones.

Esta es , Esposa de Jesu-Christo , aquella verdadera pobreza de espíritu tan recomendada del Señor , y de que es justo premio la posesion eterna del Reino de los Cielos (17). Pobreza Evangelica intimada à todo cristiano , pero señaladamente á una Esposa de Jesu-Christo.

Pobreza religiosa , que ha de cerrar tus labios à las quejas , te ha de hacer sufrida en sus efectos , muda en alegar derechos , desinteresada en tus servicios , satisfecha con la escasès , contenta con los andrajos : Esta será para tí , segun la expresion de S. Ambrosio , como la madre y la fuente de todas las demas virtudes.

tudes (18) : Esta será para ti , segun los sentimientos del Chrisostomo , un puerto de tranquilidad y de paz , el teatro y la palestra de tu paciencia (19) ; la maestra de la verdadera sabiduría , segun las palabras del grande Augustino (20) : Esta en fin te enriquecerà abundantemente sobre todos los tesoros del mundo , en sentir del Señor San Geronimo (21) ; y haciendo que mires como estiercol inmundado todos los bienes terrenos , te llevará á ganar à Jesu-Christo , á recibir un ciento por uno en esta vida , y á atesorar riquezas inmortales en la bienaventuranza ; pero no es lo mas difícil y trabajoso á el hombre , dice el Señor San Gregorio , dexar los bienes ; lo difícil , lo duro es dexarse á sí mismo (22) .

Si yo , BENDICION , te hubiese de hablar del estado religioso por los respetos á una felicidad temporal , yo te pusiera à la vista mil utilidades de esta profesion dichosa , que separada del bullicioso tumulto del mundo , goza de un reposo santo , à quien no perturban las penosas so-
li-

licitudes y afanes del siglo ; pero no son estos los respetos con que tu buscas à Dios en la religion , ni las conveniencias temporales deben ser objeto de un Alma que và á caminar á el Cielo por aquellos senderos que regó Jesu-Christo con su sangre , y en que imprimió sus sagradas huellas ; ni la vida de una verdadera y fervorosa religiosa , puede dexar de ser vida de mortificacion y de cruz : Asi es , BENDICION , por mas que los impios y libertinos de este siglo , que llaman de la ilustracion y del buen gusto , y en que se encuentran por esas esquinas tantos Teologos á poca costa , que deciden con magisterio en las materias mas sublimes ; por mas digo , que sientan tan baxamente de un estado tan venerable : : : pero dexemos estos delirios que ellos algun dia conoceràn.

Tampoco quiero formes concepto de este sagrado estado por las tristes ideas de aquellos espíritus superficiales y carnales , que miran las cosas por solo su exterior , y sin penetrar á el corazon de ellas , y

juz-

juzgando por el testimonio de los sentidos, de sus pasiones, y de su amor propio, conciben con horror, y baxo una imagen funesta el estado religioso; le contemplan como un pais enemigo, en donde se crian Gigantes que deboran á sus habitantes; de un clima desahagible y desabrido, en donde se respira un ayre enfermo y mortal; ó como una republica tirana, cuyas costumbres y practicas son un jugo duro, cruel, è intolerable; ellos miden, BENDICION, la fuerza poderosa de la gracia, por los cortos alcances de la naturaleza; ignoran que es mas estimable el lugar mas humilde en la casa de Dios, que las moradas deliciosas de los pecadores (23).

Es verdad que el estado religioso, en el sentir de un San Bernardo, es un verdadero martirio de la caridad, no menos duro que el de los tiranos contra la fé; es verdad que la religiosa en el sacrificio que hace à Dios, le ofrece, y se desprende de lo mas amable à sus ojos, no ya del primogenito como Abrahan;

D

ella

ella misma se sacrifica á Dios con todos sus bienes , con todos sus afectos , con toda su libertad , con todas sus esperanzas ; ella misma se sacrifica á Dios en un holocausto permanente y de por vida , sin accion sobre si misma , sin derechos que la favorezcan ; porque todo lo deja , todo lo renuncia , de todo se desprende ; pendiente solo de la voluntad de Dios y de sus superiores : muerta enteramente à si misma , y sin movimiento propio de su voluntad , pudiendo decir con los sentimientos del Apostol , Señor , todos los dias me considero entregada á la muerte por tu amor ; cada instante de mi vida me contemplo como una victima que os es sacrificada (24) .

Pero *gustate* , & *videte* : Almas experimentadas en los caminos de Dios ; vosotras que en los rigores de una vida penitente y mortificada habeis sentido la suavidad del yugo del Señor ; vosotras que habeis bebido las aguas de la amargura y del dolor , dulces y sabrosas à el solo contacto de la Cruz de Jesu-Christo ;

to ; vosotras sabeis muy bien , quan fiel es el Señor en sus promesas , que liberal en la recompensa de sus servicios y que exquisito , que desconocido del mundo es el consuelo que derrama en los corazones de sus verdaderos fieles.

Tu pues , BENDICION , advierte que llevamos en vasos fragiles un tesoro de inestimable valor ; que los caminos por donde transitamos estan cerrados , segun la expresion de San Gregorio , de rate-ros embidiosos de nuestro bien (25) ; que ni la santidad del estado , ni el sa- grado de la clausura , ni lo mas retirado de la soledad està reservado á sus ase- chanzas ; que hay una ley dentro de nues- tras propias entrañas repugnante á la ra- zon , y enemiga declarada del espiritu ; de aqui infiere la necesidad de una guer- ra de por vida à tus sentidos , y de aquel odio santo de ti misma , con que mortifi- ques tu cuerpo , y lo reduzcas á la sa- ludable servidumbre del espiritu : estre- chate pues à entrar por la puerta angos- ta que guia à la vida ; y aspira con la

violencia de ti misma à aquella corona inmortal que ha de ser justa recompensa de tus trabajos: vela como prudente virgen sobre ti misma en todo tiempo; ora en todo tiempo para que no te sorprendan las astucias de tus enemigos; recaba en fin en el conocimiento de la nada de ti misma para que echés muy profundos los cimientos de la humildad, sobre que se ha de erigir el alto edificio de la santidad, y para que arrojando en el Señor tus cuidados y tus esperanzas, seas dichosamente fortalecida.

Asi, BENDICION, aprovecharás en las virtudes religiosas; asi conservarás la flor hermosa de la pureza, que ha de ser el rico vestido de una Esposa del Cordero immaculado, y el precioso adorno de un cuerpo que ha de ser templo vivo de el divino espiritu; flor que ha de nutrir la devocion, que han de defender las espinas de la mortificacion, que han de resguardar el pudor y la modestia; flor delicadissima, que un ligero soplo la marchita y deseca, sin la qual de nada te ser-

servirán las demas virtudes y obras buenas ; flor en fin con la que te haràs digna de beber en el pecho de tu Esposo , como el discipulo amado , secretos muy saludables á tu alma ; que te darà derechos para hacer la corte , y acompañar á el Cordero immaculado á donde quiera que vaya , y para entonar en su presencia aquel nuevo cantico de alabanzas que està reservado à las Almas puras. (26)

A la perfeccion caminas , BENDICION, este es el tesoro escondido , esta es la dragma preciosa que merece todos tus trabajos y diligencias à toda costa : No te acobardes por ardua que te parezca la empresa ; no te desalientes si te se ofrece á la vista una montaña de una desmedida altura , cuya cima se huye de tus ojos ; si te se presentan asperos y escabrosos sus caminos , largas y dificiles sus jornadas ; si de una vez intentas subirla , es empresa indiscreta segun el orden ordinario de la divina providencia ; si mides la grandeza de la obra por la cortedad de tus fuerzas , es empeño in-

superable ; no , no eres tu sola la que has de andar este camino ; el brazo de Dios omnipotente es el que te ha de conducir ; sobre èl debes apoyarte llena de una firme esperanza , que nunca , nunca , nunca podrá desmentirte.

Tus enemigos intentarán embarazar tus pasos , te ofrecerán dificultades insuperables , cansancios insufribles , precipicios inevitables ; no siempre te asaltarán à cara descubierta ; acaso te empeñarán en esfuerzos indiscretos , en zelos imprudentes ; acaso te harán concebir los defectos de la natural flaqueza como unas culpas irremisibles ; descubrir en todos tus movimientos respectos desordenados que los vicien ; confundir las repugnancias y dificultades de la naturaleza con una voluntad deliberada que tu no tengas ; las tentaciones con que te inquieten con los consentimientos que tu aborreces ; llenarte en fin de ideas melancolicas con que pongan terrores à tu alma , turbaciones à tu entendimiento , desconsuelos à tu corazon , para conducirte à el desaliento y á la desconfianza. Es-

Esto no es nuevo , BENDICION , en las almas que aspiran á la perfeccion : el Señor lo permite , y son aquellas saludables pruebas con que como en otro Job experimenta la fidelidad de sus Esposas ; las humilla , las purifica , las corrige y enseña ; las hace conocer la flaqueza de su nada , la necesidad de su socorro , la dependencia de su providencia , y el recurso que deben hacer á su bondad : Ha ! y quantas veces el mismo Señor , por estos y otros elevados fines á su gloria , y à el bien de sus Esposas , las prueba y exercita por si mismo , ya dexandolas en ciertas desolaciones inconsolables , en ciertas campañas aridas y desiertas , solas , sin senderos , sin aguas que las refrigeren , el espiritu como insensible à los sentimientos de la devocion y de la piedad , y entre tanto el Cielo duro á los gemidos , de bronze á los clamores ; ya en fin por otros medios extraordinarios que saben bien las almas experimentadas.

Tu , BENDICION , nunca te abandones

à

à un desordenado temor , quando Dios està en tu favor : vengan exercitos armados de enemigos , siempre se conservará inmóvil un corazón que está cimentado en la protección de Dios , y animado de una santa esperanza (27) ; aunque se levanten borrascas y tormentas horribles , en que parece que ya , ya vá à sobrar la pobre navicilla de nuestra alma , y que entre tanto el Señor , como olvidado de nosotros , parece está entregado à un profundo sueño , BENDICION , su corazón siempre vela en nuestro socorro (28) ; probará el Señor por el fuego y por el agua de la tribulación , y conducirá en fin á el refrigerio (29) .

En todo caso no pierdas de vista las practicas y reglas santas de tu Instituto ; este es el sagrado Código que has de consultar à tus deberes ; esta es la pauta por donde has de arreglar tus acciones ; este es el libro de la ley y de la vida que has de poner en medio de tu corazón , que ha de ser tu meditación en el día y en la noche : un zelo discreto y prudente

te

te en sus máximas menudas , y el cuidado en tus obras comunes y ordinarias , he aquí los medios de enriquecerte y de arribar á la perfeccion en breve tiempo.

Esta es obra grande , y muy grande , que no puede efectuarse sino á expensas de una constante mortificacion , y de la practica de las virtudes mas solidas y propias de una Religiosa : esta observancia hará que todas y cada una de tus acciones , todos y cada uno de tus movimientos , sean otros tantos pasos con que te abances á la perfeccion ; todos y cada uno de tus dias ; sean otras tantas jornadas con que te acerques á el Cielo : ella te llevará á el desprecio de los bienes terrenos , y á el aprecio de los eternos , á la moderacion de tus sentidos , á el amor á la soledad , á la vigilancia cristiana : ella te hará cuidadosa en tu silencio , edificativa en tus acciones , puntual á la distribucion , devota y recojida en el coro : ella te hará huir de singularidades , muda á las quejas , sorda á las murmuraciones.

E

cio-

ciones , y fervorosa en fin en la religiosa custodia de tus votos.

Tu sujecion á estas reglas , la dependencia de tus superiores , en una palabra , tu obediencia ; este es el todo de una Religiosa ; esta es la que forma su caracter ; esta es , en sentir del Señor San Augustin , el principio de toda rectitud , y la perfeccion misma (30) : en esta sola palabra tienes la leccion en compendio que yo puedo darte : en esta sola palabra tienes la cifra y el epilogo de todos tus deberes.

Tu , BENDICION , ya no has de ser tuya , no has de ser del mundo , no has de ser de tus parientes , solo has de ser de Dios ; y no por una dependencia comun á todos , sino por un especial titulo de feliz servidumbre ; ya no has de tener voluntad propia que te guie , solo la de Dios , intimada por la de tus superiores , es la que ha de dar impulsos à tus movimientos , ella sola es la que ha de governarte ; por esta regla , que te lleven , que te traigan , que te arranquen de tu amable retiro , que te
pon-

pongan en este ó en aquel ministerio , que te hagan suspender la letra que has comenzado , la puntada á que has dado principio , que te manden oportuna que importunamente , que te agrade , que te desagrade , que la superiora sea inmediata , que delegada , tu no has de resistirte , tu has de cautivar hasta tu mismo entendimiento en obsequio de la obediencia , tu en fin has de ser como un báculo docil en manos de quien te manda , ó como un cadaver inmóvil á quien solo conducen ajenas manos.

El merito de tus acciones no lo ha de estimar Dios por lo alto ó lo baxo de ellas , lo ordinario ó extraordinario , lo agradable ó lo desagradable ; el fervor de tu obediencia ha de ser la regla de tu merito ; con ella aprovecharás no menos en los officios ministerios de Marta , que en el reposo contemplativo de Maria.

Que felicidad la tuya , BENDICION , hay un camino , dice el Sabio , que parece bueno , y su termino es la perdicion (31) ; los caminos de la obediencia todos , todos ,

dos, via recta, dirijen á la bienaventuranza, en ellos no tienen lugar la confusion de opiniones, la perplexidad de las dudas, la sutileza ingeniosa del amor propio, la licencia, y el orgullo de las pasiones; en ellos, por decirlo de una vez con las expresiones de San Geronimo, está comprendida la summa de todas las virtudes (32). Mucho pudiera decirte de esta virtud santa; pero ni debo molestar mas tu atencion, ni dexo de contemplarte suficientemente instruida en materia tan importante.

Concluyo con decirte, que por estos principios corresponderás fielmente á la vocacion divina; por estos medios te harás digna de nuevas y mas abundantes gracias, que Dios franquea liberalmente à las almas agradecidas, y con las quales te podrás ofrecer à el Señor cada dia como una hostia pura, viva, y agradable à sus ojos; y asi enriquecida ¿ qué te resta, BENDICION, sino derramarlas en el seno de tus proximos? Quando Dios te llama à la Religion de la Enseñanza,

no pretende de tí solamente tu propia santificación , quiere tambien que trabajes en la santificación de tus hermanos ; quiere fiar á tu cuidado tiernos depositos , para que les subministres la leche de una doctrina sana , y les comuniques los sentimientos de una verdadera y solida piedad y devocion : este es el elevado objeto del admirable Instituto que vas á profesar ; de esta suerte cooperarás á la obra grande de la redencion , que mereció todas las atenciones de un Dios hombre , y de que fue precio su divina sangre ; trabaja pues fielmente en la viña del Señor ; tienes para tu instruccion lecciones muy practicas y eloqüentes en el zelo edificativo de tus hermanas y compañeras ; imita sus exemplos , y está segura , que no solo te está reservada en los Cielos una recompensa copiosa y abundante , sino que el mismo Dios ha de ser el premio grande de tus trabajos (33) .

Vos , SEÑOR SACRAMENTADO , dignaos llevar á su entero complemento esta obra de vuestra gracia que habeis
em-

empezado á hacer ; aceptad con ojos benignos el amante sacrificio con que esta nueva Esposa se os consagra ; lleguen sus votos y sus ruegos á el trono de vuestra grandeza , y desciendan sobre ella vuestras misericordias ; haced , Señor , que esa corona que oy la distingue entre el numero de sus Esposas , sea en efecto prenda de aquella immortal diadema con que algun dia hayais de ceñir sus virginales sienes ; haced en fin que los que tenemos el consuelo de verla tan felizmente consagrada , tengamos tambien la dicha de en su compañía alabaros y bendeciros por una eternidad en la bienaventuranza.

Amen.

O. S. C. S. R. E.

CITAS.

- (1) Sin autem malum vobis videtur, ut Domino serviatis, optio vobis datur, eligite hodie quod placet. Josué cap. 24. v. 15.
- (2) Ego autem & domus mea serviemus Domino. Ibid.
- (3) Josué c. 24. v. 18.
- (4) Luc. c. 11.
- (5) Lib. 1. Confesion. c. 2.
- (6) Eul. c. 2. v. 10 & 11.
- (7) Joan. c. 14. v. 27.
- (8) Ad Corint. 2. c. 7. v. 4.
- (9) Lib. 3. adver. vitup. vit. monast.
- (10) Ad Corint. 1. c. 7. v. 34.
- (11) Jerem. c. 2. v. 2.
- (12) Ad Corint. 1. c. 7. v. 31.
- (13) Reliquis procella & fluctibus jactatis, Religiosi soli in tranquillo portu, & securitate summa in Monasterio residentes velut ex Coelo ipso Cæterorum naufragia prospectant Chris. Lib. 3. adv. vitup. vit. Monast.
- (14) Ose. c. 2. v. 14.
- (15) Luc. c. 9. v. 67.
- (16) Prov. c. 14. v. 13.
- (17) Luc. c. 6. v. 20.
- (18) Quasi Parens aliarum virtutum. Amb. lib. 5. in Luc.
- (19) Portus securus, palestra, & gymnasium patientiæ. Chris. ult. in Math. homil.
- (20) Omnis Philosophiæ Magistra. Aug. in s. 76.
- (21) Affatim dives est, qui pro Christo pauper est. Hier. Ep. de custod. Virg.
- (22) Minus quippe est abnegare quod habet, valde

valde autem multum est abnegare quod est. Greg.
Homil. 32. in Evang.

(23) Ps. 83. ψ . 11.

(24) Ad Rom. c. 8. ψ . 36.

(25) Maligni autem spiritus iter nostrum quasi quidam latrunculli obsident. Greg. Homil. 11. in Evang.

(26) Apocalip. c. 14. ψ . 3. & 4.

(27) Ps. 26. ψ . 3.

(28) Cant. c. 5. ψ . 2.

(29) Ps. 65. ψ . 12.

(50) Obedientia :: : omnis justitiæ origo , atque perfectio. Aug. in Ps. 72.

(31) Prov. c. 16. ψ . 25.

(32) In obedientia summa virtutum clausa est. Hier. Reg. Mon.

(33) Gen. c. 15. ψ . 1.